

Sección Bibliográfica

A cargo de Oscar Uribe Villegas, de la Escuela de Ciencias
Políticas y Sociales de la U. N. A. M.

REYES, ALFONSO: *La X en la Frente*. Colección México y lo Mexicano (1). Porrúa y Obregón, S. A. México, 1952.

Queremos reducirnos a recoger —por pudor de nuestra prosa que en esta ocasión se recata— algunas citas del opúsculo inicial de la Colección México y lo Mexicano que pudieran ser de interés para el estudioso de la sociedad y la cultura mexicanas.

1ª *La Interrogante de México*: “¡Oh *x* mía, minúscula en tí misma, pero inmensa en las direcciones cardinales que apuntas: tú fuiste un cruceo del destino!”

2ª *La Tarea de la Investigación Histórica y Social en México*: “Extraer e interpretar la moraleja de nuestra historia; buscar el pulso de la patria en todos los momentos y en todos los hombres en que parece haberse intensificado: pedir a la brutalidad de los hechos un sentido espiritual; descubrir la misión del *hombre mexicano* en la Tierra, interrogando pertinazmente a todos los fantasmas y las piedras de nuestras tumbas y nuestros monumentos. Un pueblo se salva cuando logra vislumbrar el men-

saje que ha traído al mundo: cuando logra electrizarse hacia un polo, bien sea real o imaginario, porque de lo real y lo imaginario está tramada la vida.”

3ª *La Búsqueda Social del Sentido*: “La creación no es un juego ocioso: todo hecho esconde una secreta elocuencia y hay que apretarlo con pasión para que suelte su jugo jeroglífico... Yo me niego a aceptar la historia como una mera superposición de azares mudos. Hay una voz que viene del fondo de nuestros dolores pasados... ¡Quién lograra sorprender la voz solidaria, el oráculo informulado que viene rodando de siglo en siglo, en cuyas misteriosas conjunciones de sonidos y de conceptos todos encontrásemos el remedio a nuestras desidencias, la respuesta a nuestras preguntas, la clave de la conciencia nacional!”

4ª *Investigación y no Preconcepto de lo que lo Mexicano Sea*: “¿Quién ha hecho hasta hoy el catálogo de los modos de sentir y de pensar de mi raza? Y, apurando mucho ¿qué es mi raza?... Nada más equivocado que escribir en vista de una idea preconcebida sobre lo que sea el espíritu nacional. En el peor de los casos, esta idea preconcebida es una convención o resultante casual de

ideas perezosas que andan como perros sin dueño.”

5* *Investigación no de superficie, sino en profundidad.* “Crear que sólo es mexicano lo que expresa y sistemáticamente acentúa su aspecto exterior de mexicanismo es una verdadera puerilidad. España conoce los horrores de la española: ¡aquella condenada pandereta que ha dado la vuelta al mundo! Nosotros, por ese camino, pronto llegaríamos a la mexicana (‘el jicarismo’, dice un pintor).”

6* *¿Infracción a la Regla contra el Preconcepto?* “Lo autóctono es, en nuestra América, un enorme yacimiento de materia prima, de objetos, formas colores y sonidos, que necesitan ser incorporados y disueltos en el flúido de la cultura, a la que comuniquen su condimento de abigarrada y gustosa especiería. Y hasta hoy las únicas aguas que nos han bañado son —derivadas y matizadas de español hasta donde quiera la historia— las aguas latinas. No tenemos una representación moral del mundo precortesiano, sino sólo una visión fragmentaria, sin más valor que el que inspiran la curiosidad y la arqueología: un pasado absoluto... Y mientras sus prácticas no nos sean aceptas —ni la interpretación de la vida que ellas suponen— no debemos engañarnos más ni perturbar a la gente con charlatanerías perniciosas: el espíritu mexicano está en el color que el agua latina, tal como ella llegó hasta nosotros, adquirió aquí, en nuestra casa, al correr durante tres siglos lamiendo las arcillas rojas de nuestro suelo.”

7* *Y la obra por hacer de México ¿no es:* “una obra en que no sólo van a trabajar la razón y la inteligencia, y ni siquiera la conciencia sola, sino también el inmenso fondo inconsciente (el individual y el colectivo de Jung), la sub

y la superconciencia, el yo y el mí y hasta el trágico y fantasmal *ello* de los últimos atisbos de Freud?”

8* *En donde lo subconsciente aparece:* “Como a la mujer bíblica, podemos decirle a la patria: ‘Dos naciones hay en tú seno’. Se habla de la redención política del indio mucho más que de su redención espiritual; quiero decir: mucho más que de su incorporación, explicada y aceptada, como elemento formativo de nuestra alma actual —con ser ello una tarea indispensable y previa a la política, como lo es la idea con respecto a la acción. Todas esas voces oscuras, de abuelos indios, que lloran en nuestro corazón, no han tenido desahogo. Acaso la primera parte de la obra consiste en recoger las tradiciones indígenas, tales como han llegado a nosotros.”

9* *Otra parte de la tarea.* ¡Gran tarea para el educador de mañana que, abandonando resueltamente influencias exóticas y que nunca se aclimataron muy bien en México... salvando todo el caudal de ciencia que la gran reforma de Gabino Barreda trajo para siempre a nuestra cultura, recate también los olvidados tesoros de una tradición con la que se andan perdiendo algunas de las más preciosas especies del alma mexicana! Volver a lo propio, a lo castizo. ¡Hacer nuestro y derramar a todos ese secreto de humanidades que de tiempo atrás se viene refugiando entre las clases derrotadas de la política!... ¿Dónde se estudia, en México, la historia de la cultura mexicana? ¿Qué médico —salvo por afición personal de autodidacto—, conoce los tanteos y afañes de la medicina mexicana, o ha inquirido en curso especial los secretos de la famacopea indígena, que a veces nos vienen a enseñar los extraños, como acontece para el *peyote*? ¿Qué nos dicen, por ejemplo, los nombres de Cristóbal de

Ojeda, Cristóbal Méndez, Pedro López, médicos de la Nueva España a fines del s. xvi, o el de Fray Lucas de Almodóvar, que tenía donde curar...? ¿Qué ingeniero de minas se encontró nunca con un texto escolar consagrado a los antecedentes de nuestra minería y nuestra química? ¿Qué abogado nuestro se ha visto en la necesidad de saber quién fué Mariano Otero y de dónde sacó la idea del juicio de amparo? No digo que todo esto se ignore: afirmo que no se cultiva como obligación general, como parte del saber universitario. Sólo los maniáticos de erudición conocen los capítulos de Icazbalceta sobre los orígenes de nuestras ciencias e industrias. Andamos ya bien, en principio al menos, de escuelas rurales, rudimentales, populares y de oficios primos; pero falta fortalecer el núcleo, el corazón mismo de la enseñanza, que es el que ha de lanzar su sangre a los extremos del cuerpo."

10ª *Justificación* more poético *de una postura social*. "La más alta poesía es aquella que más contempla al hombre abstracto y mucho más que al accidente que somos, al arquetipo que quisiéramos ser."

11ª *Idea y Substancia de México*: "Hasta hoy todos vivimos aquí un poco a trompicones, y menos mal los que de veras podemos llamarnos privilegiados. Pero nosotros mismos traemos cara de mala conciencia. Sabemos que hay cadáver en la bodega. Cuando pensamos en el país, vagamente nuestra subconsciencia nos presenta inmensos reductos de poblaciones que arrastran una existencia infrahumana. ¿Qué será este pueblo, una vez que todos sus hombres hayan tenido acceso al Hombre? Entonces, y sólo entonces, sabremos lo que da de sí nuestro pueblo. ¡Alfabeto, sí! ¡Pan del alma! Ha dicho muy bien el Presidente, en una manifestación que, más

que un decreto, parece un grito humano. Pero, al lado, y antes, pan del cuerpo: algo de bienestar, algo de alegría en el vivir físico. Lo uno va con lo otro, y como el bienestar no llueve del cielo, hay que solicitarlo desde el suelo mediante una suerte de técnicas cuya base es el Abecedario. 'Alfabeto y Jabón', decía hace años José Vasconcelos, pensando en la necesidad de reconstruir biológica y culturalmente nuestra sustancia humana. Alfabeto, pan y jabón hay que decir. Y todo lo demás se os dará por añadidura."

12ª *México —y, en general América Indolatina— como Dialecto (¿al través de una teoría del sustrato?)*. "Me ocurre pensar que esta desviación dialectal puede servirnos de índice para ir construyendo una teoría de nuestra sensibilidad diferente, americana, y hasta —en mi caso— mexicana. ¿Qué es un dialecto? Una descendencia en vía de emancipación (que puede, claro es, prosperar o no, y, desde luego, refluir sobre la corriente materna). El hijo que alcanza la mayoría es, a los ojos del padre, un dialecto de la familia. Se le parece: se diferencia apenas. De este 'apenas' nace, irredimible la guerra entre el padre y el hijo que es el fermento de la Historia"... la dialéctica de la Historia, preferiríamos decir.

13ª *La X en la frente*: "Interroguemos al hijo nuevo: el dialecto es el Porvenir."

ZEA, LEOPOLDO: *Conciencia y Posibilidad del Mexicano*. Colección México y lo Mexicano (2). Porrúa y Obregón. México, 1952.

Dos direcciones convergentes explican el auge que en los últimos años han